

Nº 637
13
Junio
2022
Lunes



Que se explique

Emilio Álvarez Frías

Estos chicos del PSOE son maestros en poner en la calle latiguillos dirigidos a determinadas personas con el fin de darle a la badana todo quisque. De los más recientes –pues a veces, según qué oportunidades, son prolíficos en estas gestas– es la frase «que se explique» puesta en marcha con respecto a las andanzas del rey Juan Carlos, y enarbolada a diestro y siniestro últimamente con motivo de su visita a España para asistir a la regata celebrada en Sanxenjo, a ver a la familia o a darse un garbeo por su tierra ya que es lógico que le apetezca cambiar de ambiente, de caras, vestimentas y calores.

Todo el gobierno estuvo aquellos días con el «que se explique» respondiendo a cualquier pregunta que se les hiciera sobre lo que estaban haciendo mal. Incluso los horteras y macarras que los siguen en la escala oficial y que deben tener, entre sus obligaciones, repartir por el ámbito nacional los mantras que pone en marcha Pedro, bien surjan del coco de esos chicos que le asesoran y le sugieren lo que debe soltar en sus comparencias, o del propio Pedro, que para eso tiene condiciones.

El rey Juan Carlos, que es más espabilado que todos ellos aunque luego caiga en errores de difícil solución, a la petición de explicaciones respondió jocosamente, «de qué?». Y hasta la fecha nadie ha puntualizado de forma certera. O bien porque no lo saben, o bien porque no se atreven.

En este momento, pensamos, el que tiene que responder de forma clara a esa pregunta que hace una gran parte de España es el propio Pedro. Y la pregunta se refiere a que explique cuál es el tejemaneje que se trae con Mohamed VI, así como las razones por las cuales dejó en manos del rey de marruecos el plan de autonomía marroquí sobre el Sahara, por las buenas, sin anunciárselo al Jefe del Estado, el rey Felipe VI, ni contar con su Gobierno, ni con el Parlamento, ni con el pueblo español, actuando con total independencia, como si fuera su cortijo. Enviando días después a Rabat, para respaldar tal acto, a dos individuos, José Luis Rodríguez Zapatero y Miguel Ángel Moratinos, que no tienen nada que ver en estos momentos en cuanto a las acciones que debe o puede hacer quienes tienen el poder del Estado.

Cabe suponer que la respuesta que debe dar Pedro Sánchez probablemente tenga numerosos ramales, pues da la impresión de que es un pago en especie

de alguna factura que hay en manos de Mohamed VI y que Pedro de ninguna forma puede recuperar, ya sea por estar emitida por el Pegasus, ya por cualquiera otra travesura de él o su esposa Begoña.

Con ello ha enfadado profundamente a los argelinos que prácticamente han suspendido el Tratado de Amistad y Relaciones de Buena Vecindad que media entre ambos estados, así como prácticamente las relaciones diplomáticas con España, habiendo cortado, además, las relaciones comerciales entre los dos países, lo que ha obligado a España a pedir árnica a la Unión Europea para que haga uso de sus poderes al objeto de aminorar el desaguizado comercial. Y gracias al mensaje de firmeza que ha enviado la UE a Argelia, esta ha rectificado las medidas económicas adoptadas.

Pedro tiene que justificar ante España y los españoles por qué ha cometido esa ligereza, por qué ha hecho uso de unas facultades que no tiene ni le corresponden, por qué se ha saltado a la torera los intereses de España menoscabándolos, por qué se alza como dictador de este país que queremos libre y apacible; postura que, según se escucha en los mentideros, ya está siguiendo aplicada en la política de cada día para poder, tras la aprobación de la ley de seguridad nacional, llevar a España a una dictadura en la que él aparezca como principal cabecilla.

Lo que suponemos que piensan la mayoría de los españoles sensatos es que Pedro Sánchez tenía que presentar su dimisión e ir al juzgado de guardia a confesar todas sus intrigas y conspiraciones, sus maldades y trapicheos, sus tropelías y pecados. Rezamos para que lo haga antes de que sea la Guardia Civil la que tenga el encargo de acompañarlo para limpiar su alma, o lo que tenga en sustitución.



Para que esto llegue a ser realidad algún día, rezaremos concienzudamente en compañía del botijo que hoy traemos a colación, antiguo él, y procedente de Mazcuerras, Cantabria, aunque sin conocer las manos que lo fabricaron o decoraron.

* * *

¿De qué tiene miedo Sánchez con Marruecos?

Es inaceptable que se mantenga la duda de si el presidente ha dado un volantazo con Marruecos atemorizado o extorsionado por el espionaje que sufrió de los beneficiarios de sus decisiones

El Debate

Solo dos meses después de que, con su frivolidad habitual, Pedro Sánchez se vanagloriara de las espléndidas relaciones con Argelia, el régimen de Argel prácticamente ha roto sus relaciones diplomáticas con España, abriendo un frente internacional de inquietantes consecuencias en todos los órdenes.

Desde luego en lo económico, con un veto comercial que puede cercenar de un plumazo hasta 3.000 millones de euros de facturación de empresas españolas que ya no podrán exportar a Argelia en las mismas condiciones sus productos o venderlos directamente allí.

Y también es previsible que afecte al suministro de gas, en un momento de carencias y sobrepuestos que hacía aún más estratégica esa alianza y permitía a España, incluso, aspirar a convertirse en un referente para toda Europa por la combinación entre la materia prima argelina y las siete plantas de tratamiento españolas.

Incluso el descontrol de la inmigración, que es una herramienta de presión habitual en todas las plazas del norte de África; o el terrorismo de corte fundamentalista, que puede crecer como amenaza por la enemistad pública manifestada ahora por Argel.

Todo ello obedece a una decisión unilateral de Sánchez en el Sáhara que no ha explicado a nadie, carece del plácet institucional del Congreso; modifica



medio siglo de posición española y coincide con un siniestro episodio de espionaje al presidente del Gobierno que avala la sospecha de que cambió de posición presionado por lo intervenido en su teléfono.

La mera duda ya resulta escandalosa y suficiente para exigir una respuesta inmediata. ¿Quién le espío, qué

encontró y qué posibilidad hay de que lo haya usado contra Sánchez?

No se conocen las razones exactas del insólito viraje de Sánchez, pero sí las consecuencias: Marruecos va a consolidar su jerarquía en el Sáhara sin asumir, a la vez, la españolidad de Ceuta y Melilla; sin renunciar a sus aspiraciones en el entorno de Canarias; sin abrir aún las fronteras comerciales con España y generando un gravísimo conflicto entre Argel y Madrid de efectos devastadores.

Que el mismo presidente que hace un año permitió la entrada clandestina del líder del Polisario, con desprecio a Marruecos y complicidad con Argelia; haga justo lo contrario ahora, y en ambos casos sin explicación; es escandaloso.

Y que lo haga bajo la sombra de haber sufrido extorsión, sea o no cierto, resulta inaceptable. Sánchez no tiene derecho a jugar caprichosamente con asuntos de Estado tan evidentes como la posición internacional de España. Y mucho menos si lo hace con su proverbial opacidad y con la generalizada inquietud de que ha sido, es o será chantajeado por los receptores de sus irresponsables dádivas. ¿Qué saben del presidente que tanto le asusta? Y si no es eso, ¿por qué actúa como si la única razón fuera esa?

* * *

Te mandaré a mis abogados

Manuel Parra Celaya

Parece que se van apagando los ecos, a Dios gracias, del juicio entre Amber Heard y Johnny Deep, y ahora está en el candilero la separación entre Piqué y Shakira, para uso y disfrute de las *marujas* y *marujos* (de todo hay). La resonancia de esta segunda noticia no ha alcanzado, sin embargo, la de la primera, que por algo somos una especie de colonia del *amigo americano*, puesto al volante de la Globalización inmisericorde.

Francamente, ambos temas me importan un pito; ni soy lector de la *prensa del corazón* ni especial fan de *Piratas del Caribe*, que considero una parodia tecnicada de aquellas películas de verdaderos piratas que llenaron la imaginación en mi infancia. Pero me fijé en el caso Deep-Heard por la implicación



ideológica que contenía: nada menos que el *#Me too*, buque insignia del Feminismo Radical. Hace poco, también me interesé por el caso de Plácido Domingo, pero con el añadido de mi admiración del gran tenor.

De entrada, me apresuro a declarar solemnemente que nunca ha entrado entre mis debilidades *acosar sexualmente* a señora o señorita alguna y, en estos últimos tiempos, hasta bajo pudorosa-

mente la vista cuando me cruzo en la calle con alguna de buen ver, y mi esposa puede dar fe de ello. Por si las moscas.

La escalada del *me too* se ha añadido a lo que llamé hace tiempo la *cultura de la denuncia*, también de patente yanqui e importada a todo el mundo, especialmente en nuestros lares, por aquello que dejó escrito Ortega en su artículo *Democracia morbosa*: «Las cosas buenas que en el mundo acontecen obtienen en España un pálido reflejo. En cambio, las malas repercuten con increíble eficacia y adquieren entre nosotros mayor intensidad que en parte alguna». Es decir, muchos de nuestros compatriotas aún no se han quitado la impronta de catetos...

Tuve ocasiones de comprobar la resonancia de la *cultura de la denuncia* en el ejercicio de mi profesión docente; recuerdo especialmente a una airada mamá de alumno cuyo hijo había sido sorprendido falsificando un examen; ante las pruebas abrumadoras, la señora me espetó un amenazador «*Ya le enviaré a mis abogados*», dando a entender que eran legión; lógicamente, aquella estupidez quedó en bravata.

Pero ahora, con la demencial legislación que se ha sacado de la manga (es un decir) el sector morado del Gobierno de Sánchez, ningún varón puede alegar

presunción de inocencia, pues se da por seguro que es un presunto acosador o agresor sexual, dada su condición masculina, y seguro que ningún picapleitos se va a quedar sin trabajo. Una vez más –como en Educación, como en la separación de poderes, como en *memorias históricas*, como en tantas cosas...– la Ideología Oficial del Pensamiento Único se pone por encima de la razón y del sentido común.

Recientemente, incluso antes de la aprobación de la ley de marras, he tenido noticia cercana de un caso sangrante: un marido, hombre tímido, incapaz de matar una mosca, se encontró amanillado por los *Mossos d'Esquadra* y conducido al juzgado, por la falsa denuncia de una bruja (perdonen la manera de señalar) que tenía diferentes perspectivas de futuro que la vida conyugal junto a su inocente esposo; menos mal que la jueza, en este caso, se olió la tostada, amonestó a los *Mossos* por su precipitación, devolvió la libertad al acusado en falsedad y apercibió a la denunciante de que la próxima vez que la viera sería ella la acusada. No sé si el ejemplo puede extenderse a muchos otros casos, dados los tiempos que corren.

Examinemos la cuestión desde dos puntos de vista. El primero y principal es



la afirmación rotunda del respeto que merece toda persona, sea hembra o varón, en función de la dignidad humana que tiene como principal atributo; por ello, las legislaciones positivas deben contener aspectos que se conviertan en sentencias probadas y justas contra todo aquel o aquella que vulneren esta dignidad, sea en el aspecto

sexual o en cualquier otro. La igualdad ante la ley debe ser intocable, sin ser puesta en entredicho por consideraciones ideológicas.

El segundo punto de vista, relacionado con el anterior, es la denuncia y persecución sin paliativos de todos los casos de granujas y pícaros taimados – aplíquese la condición genérica y universal del género masculino– que intentan sacar tajada, económica en el mejor de los casos, amparándose en leyes absurdas; por muchos abogados que formen a las espaldas del hipócrita denunciante, es tarea de los jueces, no solo absolver al acusado, sino aplicar la máxima dureza a los impostores.

Sería deseable, en general, que fuera desapareciendo de nuestra sociedad la *cultura de la denuncia* importada, y quedara solo como divertimento de la prensa del corazón y los «*sálvames*» cuando se refiera a estrellas de Hollywood, cantantes o futbolistas. Los derechos legales no deben amparar los fraudes.

Y, como norma general para ello, se podría aplicar aquello que me enseñaron de niño: *ser sobrio en el uso de mis derechos y generoso en el cumplimiento de mis deberes*. Así sea.

* * *

Aznar se declara a disposición de Feijóo: «Estaré donde el país me pida»

El expresidente del Gobierno no cierra la puerta a colaborar desde dentro en un hipotético ejecutivo liderado por Feijóo

Pedro Ruiz (*El Nacional.cat*)

Aznar se ofrece a Feijóo. Esta es la conclusión que se extrae de sus declaraciones este jueves en el Foro Económico Internacional Expansión, donde le han preguntado por la posibilidad de que el presidente del Partido Popular, Alberto Núñez Feijóo, le ofrezca «colaborar desde dentro del Gobierno» si hay un cambio de ejecutivo en el Estado y lo lidera el gallego. En su respuesta, José María Aznar no ha descartado en absoluto formar parte de este: «Siempre estaré dispuesto a aquello que mi país me pida, no hay ninguna duda ni ningún tipo de restricción». El expresidente del Gobierno ha querido dejar claro que él dará «aquello que le pida» su país y considera que Feijóo reúne «todas las condiciones» para ser el próximo jefe del ejecutivo español: «Creo que la gente confiará en él», ha declarado Aznar.

El exlíder popular también ha sostenido que «el cambio se producirá» y que los partidos de centroderecha «subirán en su conjunto». «Deseo que sea con la suficiente contundencia», ha insistido José María Aznar, quien opina que hay que acabar con los tiempos del populismo barato. En esta línea, ha sido muy duro contra el gobierno de coalición del PSOE y Unidas Podemos y ha diagnosticado que lo que falla son «las políticas». «Si no hay cambio, será más difícil corregir el rumbo, porque lo que es necesario es ordenar España, una nación que ahora está institucionalmente dañada», ha argüido Aznar.



En opinión del expresidente de España, la receta que se tiene que aplicar es la implementación de «políticas de absoluto respeto a la ley y a la Constitución», dado que es un «eje esencial para recuperar la fortaleza» del país. Como ejemplos, ha hecho referencia a «la estabilidad presupuestaria, la reducción del endeudamiento, menos impuestos y una mejor reforma laboral», que supondrá un «retorno a la responsabilidad y disciplina».

«Ridículo colosal» con Argelia

José María Aznar también ha hablado de manera extendida sobre el hecho de que Argelia anunciara este miércoles la ruptura del tratado de amistad con España. Para el conservador, lo que ha hecho el Gobierno supone un «ridículo colosal» y ha alertado de que eso deja a España en una «situación muy delicada». «Es difícil encontrar en la política española un error más grave» que

este, según Aznar, que apunta que eso constata «por desgracia, el estado de fragilidad en el cual se encuentra el país». Aznar ha destacado que España es un país «con enormes responsabilidades» en el campo geopolítico y ha afianzado la «importancia» de las relaciones con Estados Unidos, la Unión Europea, Latinoamérica y el norte de África.

De hecho, José María Aznar ha cargado contra Pedro Sánchez por la actual relación de España con Washington: «Ha habido un paso atrás gigantesco», cree el popular. «No hay diálogos políticos serios, hasta el punto que es imposible una conversación entre Biden y Sánchez, más allá del episodio ridículo vivido en la cumbre de la OTAN en Bruselas», ha dicho Aznar. Sánchez aprovechó el camino hacia la sala de reuniones para hablar durante unos segundos con el presidente norteamericano, cuando la delegación española había anunciado que se produciría una reunión bilateral entre los dos mandatarios.

* * *

Islas del Guadalquivir

La OTAN recela, la UE advierte, Argelia se harta, Marruecos chantajea, los españoles preparamos nuestra huida a no se sabe dónde, y la Alhambra, la Mezquita y el castillo de San Marcos ya están envueltos en papel de regalo

Alfonso Ussía (*El Debate*)

Argelia ha roto su amistad con España. O mejor escrito. Ha roto su amistad con Sánchez por su entrega del Sahara a Marruecos. Foxá lo dijo cuando España, injustamente, fue expulsada a principios del franquismo de la Sociedad de Naciones. «Menuda patada le han dado a Franco en nuestro culo». Después de la operación «Pegasus», Sánchez está desenfrenado. Los marroquíes tienen en su poder toda suerte de detalles escabrosos y financieros del matrimonio que hoy nos gobierna en España. Porque nos gobierna el matrimonio, y de eso no alberguen la menor duda. Se cambia el turno de los versos y esto sale: «Monta tanto, tanto monta/ Perico como Begoña». Me entero

ahora de que han echado a Begoña del Instituto de Empresa, y eso muestra la debilidad de la chica. Lo cierto es que Sánchez está siendo chantajeado por un Estado a cambio de no sacar a la luz sus secretos. Y Argelia se ha sentido traicionada y nos ha mandado a paseo, cuando yo, como español por los cuatro costados, jamás he tenido la necesidad de traicionar a Argelia. El gran



poeta de las marismas, Fernando Villalón, ganadero de reses bravas sin posible lidia, garrochista, señorito, quiromántico y poeta tardío pero excepcional además de marqués de Miraflores de los Ángeles, lo escribió en soleares: «¡Islas del Guadalquivir / donde se fueron los moros / que no se quisieron ir!». A este paso, si los espías de Mojamé siguen coaccionando al matrimonio que nos gobierna, Sánchez les va a entregar, en nombre de todos los españoles, la Alhambra de Granada, la Mezquita de Córdoba –con la Iglesia hemos topado, amigo Sancho–, y hasta el señero castillo de San Marcos en el Puerto de Santa María, que domina la muerte del Guadalete en la bahía de Cádiz, y donde Alfonso X el Sabio escribiera algunas de sus cantigas. Guadalete, el río, el agua del olvido. Y habrá que cambiar los versos de Villalón: «¡Islas del Guadalquivir, / donde fuimos los cristianos / que no nos quisimos ir!».

Ya están enviando pateras abarrotadas desde las costas de Argelia a las Islas Baleares, su España más próxima. Ceuta, Melilla, los peñones de Vélez y la Gomera, el de Alhucemas, las islas Chafarinas y hasta la discreta y reconquistada isla del Perejil, serán de Marruecos en menos tiempo del necesario para que el dromedario preferido de Mojamé proceda a su pedorreta matinal. Territorios que son España con cuatro siglos de antelación a la creación del Reino de Marruecos serán entregados a cambio del silencio. No confíe tanto el singular matrimonio que en la Moncloa yace y despega, en el silencio de la morería. De repente, se hartan y sueltan todo lo que saben. Y lo que saben de



Sánchez equivale –lo calculó un experto días atrás–, al contenido de más de 2.500 libros de una biblioteca especializada. Por eso y mucho más, la OTAN recela, la UE advierte, Argelia se harta, Marruecos chantajea, los españoles preparamos nuestra huida a no se sabe dónde, y la Alhambra, la Mezquita y el

castillo de San Marcos ya están envueltos en papel de regalo.

Todo está muy bien. Sucede que Sánchez y su esposa han olvidado que España, tan prudente, tan mansa, tan obediente, tan abandonada por la cultura –me refiero a la España de hoy–, tan desligada de su historia, tan manipulada, de golpe, sin que se presienta su reacción, se levanta y no consiente ser regalada, ni troceada ni humillada. Y ese levantamiento está a punto de producirse, no por la fuerza de las armas, sino por los resultados de los votos que serán depositados en miles de urnas en apenas diez días. Y por ahí puede iniciarse la nueva reconquista, y retornar a los tiempos de la diplomacia flexible, y al matrimonio y su cuadrilla de incompetentes y traidores, pues que les vaya bonito. Y nada hay más bonito que una panorámica, un paisaje español visto a través de unos barrotes. O una estancia en el Caribe con toda suerte de comodidades y hasta el final de sus días. Yo, personalmente, de ser Sánchez, elegiría la primera opción. España más cerca y con menos mosquitos.

* * *

¿Qué sacó Mohamed VI del móvil de Pedro Sánchez?

La prensa argelina, controlada por un régimen que pide «al rey Felipe, al Parlamento y la oposición» la cabeza del «temerario socialista» Pedro Sánchez, habla sin tapujos del asalto marroquí con Pegasus al móvil del presidente del Gobierno español

Alberto Pérez Giménez (*Vozpópuli*)



Desde que los servicios secretos españoles confirmaron que sus homólogos marroquíes espían a Pedro Sánchez a través del software israelí Pegasus, ¿qué sabe Mohamed VI sobre los políticos españoles?» se preguntaba sin ningún tipo de rubor el medio argelino online *algeriepatriotique.com*, fundado por supuestos periodistas independientes.

En un duro artículo culminaba advirtiendo que la ruptura argelina es consecuencia de una decisión «unipersonal» de Pedro Sánchez y no tiene vuelta



atrás «a menos que el Rey Felipe, el Parlamento y la oposición ponga al temerario socialista en la puerta de salida antes de que el país caiga en la oscuridad», en un doble juego con la falta de suministro energético que –al contrario que hace solo unas horas– ya reconoce el ministro de Asuntos Exteriores español.

¿Qué sacó Mohamed VI del móvil de Pedro Sánchez? La pregunta, plasmada negro sobre blanco en la prensa argelina controlada por el régimen, circula desde hace semanas por los mentideros políticos y económicos españoles desde marzo.

Sánchez, un pato cojo

El giro histórico de 180 grados a la postura española sobre el Sáhara para arrojar a España en brazos de Rabat, el silencio de Moncloa sobre la decisión –no hay que olvidar que fue Mohamed VI quien la anunció precipitando luego una carta llena de erratas por parte de Moncloa de la que se desmarcó Zarzuela– y la coincidencia en el tiempo con el anuncio de que los móviles del presidente del Gobierno, de la ministra de Defensa y del ministro del Interior habían sido espíados con el software israelí Pegasus –el mismo que usó el régimen marroquí para espíar a opositores, a Macron o a periodistas extranjeros– son demasiadas coincidencias.

En política, como en casi todo, «Si grazna como un pato, camina como un pato y se comporta como un pato, entonces, ¡seguramente es un pato!». Y nosotros, en Moncloa, hace meses que tenemos un «pato cojo» de manual que sabe que su tiempo se acaba, que la baraka que le acompañó al principio de su mandato hace tiempo que se ha terminado y cuyo único interés es sobrevivir y buscarse una salida digna cuando las urnas en las generales certifiquen las

derrotas que lleva sufriendo en las autonómicas –Madrid, Castilla y León, Andalucía– y la economía acabe por convertir en un clamor la necesidad de un golpe de timón en Moncloa.

El «ridículo colosal» con Argelia –Aznar lo tilda así y añade, «es difícil encontrar en la política española un error más grande», algo que habría que discutir, tras lo de las armas en Irak y lo de ETA en el 11-M que protagonizó él– ya está teniendo consecuencias económicas que amenazan con convertir el otoño español en un calvario. Uno de los principales líderes del Ibex con intereses en el país magrebí aseguraba hace unos días que, tras «lo del Sáhara» de Sánchez, no tenían «interlocución alguna» con las autoridades argelinas. Solo en exportaciones de pequeñas empresas costará de un soplo 1.068 millones.

En seguridad, los agentes del CNI, la Guardia Civil y la Policía Nacional sobre el terreno se llevan las manos a la cabeza: la colaboración con las autoridades argelinas era «esencial» para controlar los movimientos yihadistas en el Sahel. En el control de los flujos migratorios, las pateras han comenzado a multiplicarse desde las costas argelinas hacia Baleares y el sureste andaluz.



«Marruecos chantajeó a Sánchez con la avalancha migratoria en pleno espionaje de Pegasus. Ahora nos chantajea también Argelia», insisten fuentes de los cuerpos y fuerzas de Seguridad. «Y lo peor –

se lamentan–, es que no sabemos qué hemos logrado, aparte de frenar de momento los asaltos a las vallas de Ceuta y Melilla que el régimen rabatí volverá a permitir cuando quiera sacar más».

El «desastre colosal» de Sánchez ha puesto patas arriba la Política Exterior española. En la web de Moncloa sigue alojado, desde noviembre de 2019, el documento que resume «Los ejes de la política exterior española». Al margen de la UE, que prácticamente debe entenderse como política doméstica, el documento habla de Iberoamérica, Estados Unidos y el Magreb.

En Iberoamérica, desde el México de López Obrador a la Venezuela de Maduro o la Nicaragua de Ortega, España y sus empresas e instituciones están siendo vilipendiadas cuando no perseguidas. La Real Academia de la Lengua, a punto de cumplir 100 años, acaba de ser disuelta en Managua por ser «un agente extranjero». Todo lo que huele a español –desde estatuas a empresas– son objetivo a abatir.

Con Estados Unidos, el segundo eje de la Política Exterior española según Moncloa, no va mucho mejor. Desde el paseillo de 20 segundos de Sánchez con Biden –¿usted quién es?– el Gobierno intenta una cita bilateral que es torpeada sistemáticamente por sus socios de Unidas Podemos. En Washington no entienden que una parte del Gobierno español –que va a albergar la Cumbre de la OTAN en Madrid a finales de mes– ataque sistemáticamente a la

Alianza o vote en contra de Ucrania y le acuse de «hostigar a Moscú». Para Washington, este Gobierno no es de fiar.

Finalmente, el Magreb –la tercera pata sobre la que debía edificarse la Política Exterior española según Moncloa– lo ha incendiado Sánchez con una decisión unipersonal, sin consultar a la oposición, al Parlamento o a sus socios de Gobierno y dejando a la Casa Real al margen de una región en la que siempre ha servido como catalizador de inversiones y reparador de desaguisados.

Todo ha saltado por los aires desde marzo por el giro inexplicable e inexplicado de Sánchez en el Sáhara. Los medios argelinos se preguntan en público lo que en España se comenta en privado: ¿Qué ha encontrado Mohamed en el móvil de Sánchez? Un experto en blindaje de móviles asegura a *Vozpópuli* que «el problema son los móviles personales. Nos pasa igual con algunos capos del Ibex, que tienen el terminal corporativo perfectamente blindado pero se niegan a entregar a una empresa externa su móvil personal. Y los hackers entran en él sin problema».

Albares, señalado

La prensa afín a Sánchez empieza a señalar responsables y se filtra ya el «malestar» de algunos ministros por un «error de cálculo»... del Ministerio de Exteriores. El sherpa de Sánchez, el hombre de la foto del Falcon, el esparadrapo para taponar la herida de Arantxa González Laya –señalada por Su Sanchidad como responsable de acoger al líder del Polisario y provocar la ira de Mohamed VI– empieza a ser cuestionado. Que Albares se tiene la ropa...

De momento, Moncloa se niega a señalar en público a Rabat como responsable de la «intrusión» de Pegasus en los móviles de Sánchez, Robles y Marlaska, y el intento en el de Luis Planas. Todos, curiosamente relacionados con Marruecos, desde la seguridad o la emigración a la negociación de la Política Agraria Común. Lo dicho: «Si grazna como un pato...».

* * *

Un exdirector de *El País* pronostica qué nación romperá en breve con España por culpa del «débil» Sánchez

Antonio Caño advierte que el problema internacional del gobierno PSOE-Podemos no acabará con la ruptura con Argelia, sino que se agravará con un efecto dominó dentro de la región

José Antonio Puglisi (PD)

La ruptura de Argelia con España puede ser la punta del iceberg del desastre de la política exterior del Gobierno de Pedro Sánchez.

El exdirector de *El País*, Antonio Caño, teme que la «debilidad» del gobierno PSOE-Podemos no solo esté repercutiendo en las relaciones con Argelia, sino que pueda generar un «efecto dominó» que lleve a próximas rupturas «pronto» dentro de la región.

El periodista pronostica que el siguiente en dejar solo a Sánchez será Marruecos, justamente el país con que empezó la crisis diplomática que, tras su nefasta gestión, llevó al enfado y distanciamiento de Argelia.

A través de su cuenta de Twitter, Caño puntualizó: «El problema no es sólo que Argelia ha roto con España, es que Marruecos nos abandonará pronto también. En política exterior, si te perciben débil, recibes de todos lados».

Ahora bien, el exdirector de *El País* también advierte que el Gobierno de Sánchez sigue equivocándose y podría generar nuevas crisis diplomáticas en América Latina. ¿El motivo?, la ausencia del ministro de Asuntos Exteriores, José Manuel Albares, en la tensa Cumbre de las Américas que se celebra en Estados Unidos.

Para el periodista, «una de las consecuencias desastrosas de la crisis con Argelia es que el ministro de Exteriores ha suspendido su viaje a la Cumbre de las Américas. Debe de pensar el Gobierno español que lo de América Latina es secundario».



Es importante recordar que se trata de una Cumbre histórica ya que Estados Unidos cerró sus puertas a las dictaduras de Venezuela, Nicaragua y Cuba, lo que llegó a que países como México amenazaron con un boicot al evento internacional que presidirá Joe Biden.

En lugar de ir a Estados Unidos, el ministro socialista irá a Bruselas para tratar la crisis diplomática con Argelia con el vicepresidente de la Comisión y comisario responsable de política comercial de la UE, Valdis Dombrovskis.

Una jugada curiosa al saber que, solo días atrás, el dictador Nicolás Maduro mantuvo un encuentro con el presidente argelino durante su gira internacional.

Tensión con los aliados

La desastrosa política exterior de Sánchez está pasando factura con los principales aliados de España.

Por ejemplo, la Comisión Europea señaló que ve «extremadamente preocupante» la suspensión por parte de Argelia de su Tratado de Amistad, Buena Vecindad y Cooperación con España e instó al país argelino a dar marcha atrás.

El choque con Argelia se producía en el día en que el Congreso convalidaba el decreto que pone tope al precio del gas –la denominada excepción ibérica, que Bruselas ha aprobado–, y cuando el presidente del Gobierno defendía en el Congreso su giro en la posición española sobre el Sáhara Occidental.

Estados Unidos tampoco está en su mejor momento con España.

Durante su participación en el programa «Herrera en COPE» del 9 de junio, el director de *El Debate*, Bieito Rubido, desveló cuál puede ser uno de los grandes motivos detrás del distanciamiento de Joe Biden hacia el presidente de Gobierno.

«El general que llevó, hasta hace muy poco, la gran Agencia de Seguridad Cibernética de Estados Unidos le comentó a un grupo de notables españoles en una reducida cena en Madrid que: “lo que saben los norteamericanos de Sánchez es mucho más grave de lo que se pudo haber espiado con Pegasus”».

En este sentido, Rubido lanzó una pregunta que pone contra las cuerdas al Gobierno PSOE-Podemos: «¿Qué sabe Biden para que no le dé ni un solo minuto de conversación a Sánchez». Si bien reconoce que «nosotros no lo sabemos», tampoco tiene dudas de que «tenemos un pato cojo en La Moncloa».

* * *